



1

Fuera de la Voluntad Geográfica de Dios

- Familia de Elimelec reducida a pobreza (Rut 1:20–21); el esposo e hijos mueren (1:1-5, 13)
- Se convierte en comida para un pez (Jonás 1–2)
- Derrota y muerte en la batalla por los hijos desobedientes de Israel (Núm 14:39–45)

2

No Sirviendo a Dios

- Pérdida de ingresos y anhelo por todos debido a intervención divina (Hageo 1:4-11; 2:15-19)

3

Inútiles para Dios

- Creyentes que son como sal sin sabor (Mateo 5:13)



4

Necios, Locura y Miseria Auto-Inducida

- Pobreza, hambre y necesidad por pereza (Prov 6:6–11; 2 Tes 3:10)
- Dolor y muerte por prominencia (Prov 6:23–29)
 - Pérdida de primonigeturra por indiferencia (Esaú, Gen 25:32–34)
- Exilio por adelantarse a Dios (Moisés, Hechos 7:23–29)
- Sin dinero sin honor (Balaám, Núm 24:10–11; 31:8)
 - Vergüenza, cegera y muerte por casarse con la persona equivocada (Sansón, Jueces 16:21; 16:30)
 - Pérdida de sacerdocio por honrar a sus hijos sobre Dios y beneficiarse de su extorción (Elí, 1 Sam 2:27–36)
 - Gran riqueza no ayuda a Nabal (1 Sam 25:2–39)
 - Sabio, mas no lo suficiente: intervención divina y suicidio (Ahitofel, 2 Sam 16:23; 17:14, 23)
 - Muerte por rebelión (Absalon, 2 Sam 18:9–15)
 - Frustración y deseos no cumplidos (Gomer, Oseas 1:5–7; 3:3)
 - Hijos muertos y ojos extraídos por desobediencia (Sedequías, 2 Reyes 25:7)
 - Ambriento y vagabundo por mal vivir (hijo pródigo, Lucas 15:11–32)
 - Suicidio por traición (Judas, Mateo 27:5)

7

Voluntad Permisible No Está en el Plan de Dios

- Hazaña, altas tasas, y menos prosperidad en Israel por querer un rey (1 Sam 8:1–22)

5

Disciplina Divina por Desobediencia y Castigo por la Maldad

- Pérdida de prosperidad y exilio por homicidio (Caín, Gén 4:10–16)
- Muerte por la maldad y la violencia (diluvio, Gén 6:5–7; 7:21–23)
 - Muerte por la maldad en Sodoma y Gomorra (Gén 19:12–13)
 - La terquedad de Faraón destruye todo Egipto (Éxod 10:7)
- Pérdida de bendiciones, trabajo duro, y vidas malgastadas por fallar diez pruebas de fe (generación del éxodo, Núm 14:26–35)
 - Exterminación de los Cananeos por la maldad (Gén 15:16)
 - Opresión foránea por desobediencia (Jueces 2:11–23)
 - Pérdida de su reino (Saúl, 1 Sam 13:13–14; 2 Sam 3:1)
 - Disciplina y quebranto para el resto de su vida por adulterio y homicidio (David, 2 Sam 12:7–14)
- Aflicción en su reino porque se casó con mujeres extranjeras quienes le desviaron su corazón (Salomón, 1 Reyes 11:1–40)
 - Derrota en batalla por Sisara (Jueces 4:12-24), la alianza triple (2 Cró 20:1–30), y Senaquerib (Is 37:36–38)
- Guerra civil por escuchar a sus amigos insensatos (Roboam, 1 Reyes 12:6–24; 14:30)
- Cinco etapas de disciplina por desobediencia (Israel, Lev 26:14–39)

6

Pérdida de Bendiciones Espirituales

- No vida eterna debido a incredulidad (Juan 3:36)
- No compañerismo con Dios debido a carnalidad (1 Juan 1:9)
- No respuesta a la oración debido a carnalidad (Sal 66:18)
 - No fruto del Espíritu debido a falta de crecimiento espiritual, fe, o reclamo de promesas (Col 1:9–12; 1 Pe 1:4)
 - No Cristo-similitud porque Cristo no esta siendo formado en uno (Gál 4:19)
- Derrotado y capturado a hacer la voluntad de Satanás debido a falta de conocimiento de guerra espiritual (Ef 6:11; 2 Tim 2:26)
- Vergüenza por el pecado (Ez 44:10–13; 1 Cor 11:22; 15:34)
- Angustia debido a disciplina divina por el pecado (St 5:1–6)
- Temor, incredulidad, lloro, y desobediencia de perspectiva humana (Israel en Cades, Núm 13:25–14:38)
- Corazones sobrecargados con las preocupaciones de la vida (Lc 21:34)
 - Pérdida de recompensas futuras debida a carnalidad (Apoc 3:4), falta de fe (Heb 11:6), poco crecimiento (Lc 10:42), poco sacrificio (Mat 19:29–30), poco servicio (Ef 6:8; 1 Tim 6:18–19), poco servicio (1 Cor 3:15; 2 Cor 5:10), pruebas falladas (Apoc 2:10), y sin vencer (Apoc 3:11)

8

Escape de Su Plan para Su Vida

- Judá comparte su derecho de nacimiento y bendición (regla) por corregir su vida (Gén 49:8–12)
- El don espiritual mas alto de apostolado (1 Cor 15:9; Gál 1:1) y la corona de justicia para Pablo (2 Tim 4:7-8)

SU PLAN PARA SU VIDA

No Planeada por Dios antes de Nacer	Planeada por Usted y Constantemente Cambiando	Ciencencia de Dios	El Evangelio Escuchado	Vivir para Dios a Vivir para Si Mismo	Carnalidad y Fuera de Compañerismo	Entristecer al Espíritu Santo	Las Oraciones no Escuchadas	Perspectiva Humana	Bien Humano	Obras de la Carne	No Acumulando Tesoro en el Cielo	No Rico para con Dios
-------------------------------------	---	--------------------	------------------------	---------------------------------------	------------------------------------	-------------------------------	-----------------------------	--------------------	-------------	-------------------	----------------------------------	-----------------------

Opción Entre el Plan de Dios o Su Plan: Dios le creo para servirle, y tiene un plan perfecto para su vida. Usted, sin embargo, tiene el poder de crear su propio plan para su vida; mas no le gustará porque no tiene suficiente poder para controlarlo. Ya empezando puede prontamente descontrolarse, forzándole a hacer cosas que usted nunca intencionó, resultando en un estilo de vida que usted nunca quizo. Entrelaza una telaraña que eventualmente le atrapa por dentro— en una prisión creada por sus propias tonterías. El plan de Dios para su vida fue creado antes de que usted naciese (Jeremías 1:5); su plan no. Su plan es creado en el transcurso de su vida y cambia para lo mejor o para lo peor a como las circunstancias cambian. Note el contraste: espera todos los días para que el plan de Dios de desarrolle y llevarlo a cabo (Efesios 2:10); mas su plan debe ser continuamente alterado día a día a como las frustraciones y bloqueos surgen (“niños, arrastrados por aqui y por alla por las olas” Efesios 4:14). El plan de Dios para su vida está siempre en perfecto control—nunca Fuera de control—porque es pre-planeado y manejado por un Dios todopoderoso. La cantidad de sufrimiento es limitada y la manera de escape es provista de antemano para cada prueba (1 Corintios 10:13). Y cumpliendo el plan de Dios para su vida es recompensado cien veces mas ahora (Marcos 10:30) e incomparablemente en el mundo venidero (Lucas 6:23,35; 2 Corintios 4:17). ¡El plan de Dios solo puede ser frustrado por usted! ¿Quiere realmente cantar “Lo he hecho a mi manera” para el Cordero?

Aplicación: La primer ley de Campus Crusade for Christ’s Cuatro Leyes Espirituales es “Dios le ama a usted y tiene un plan maravilloso para su vida.” Solíamos bromear: “y una esposa maravillosa para su vida” o “un hombre maravilloso para su plan.” ¡Todas son ciertas! El plan de Dios para usted quizas no sea fácil o emocionante (Hebreos 11:32–40), mas es lleno de gozo, paz interna, y bendiciones—ahora y por toda la eternidad (Mateo 5:10–12; Colosenses 2:5; 1 Pedro 4:13; Hebreos 12:2). Su plan para su vida no sera mas fácil, sino lleno de humillación innecesaria, vergüenza, dolores de cabeza, quebrantos, miseria auto-inducida, disciplina divina, y pérdida de bendiciones temporales y eternas. No puede crear un mejor plan para su vida del que Dios ya ha creado. Solo que, viva para Dios, y no para usted mismo (2 Corintios 5:15; Filipenses 2:21; 1 Pedro 4:1-2) porque ya no es de usted mismo (1 Corintios 6:19–20), pertenece al Señor (Romanos 4:7–9), Jesus le ha comprado con Su propia sangre (1 Corintios 6:20), es usted esclavo de Dios y de Cristo (Romanos 6:16, 22; 1 Corintios 7:22), ha sido crucificado con Cristo (Gálatas 2:20), y su morada es en el cielo (Filipenses 3:20). No sea mundano: “amador de si mismo” (2 Timoteo 3:2), “apacentándose a si mismo” (Judas 12), “soberbios” (2 Pedro 2:10), y que “solo piensan en lo terrenal” (Filipenses 3:19). Mas bien, sea santo: “no ame al mundo, ni las cosas del mundo” (1 Juan 2:15), no sea “soberbio” (Tito 1:7), y “ponga su mirada en las cosas de arriba, no en las cosas que estan en la Tierra” (Colosenses 3:2). La buena noticia es que: puede cambiar al plan de Dios en cualquier momento. Judá cambió después de ser humillado (Génesis 38:24–26), Jonás después de ser disciplinado (Jonás 2:1–9), Nínive después de un avivamiento (Jonás 3:1–10), y Pablo después de intervención divina (Hechos 9:1–19b).